

La escuela y sus retos: experiencias de intervención en educación básica
Abel Pérez Ruiz
Marcelino Martínez Nolasco
(Compiladores)

Educación y sustentabilidad: México-Brasil
Naú Silverio Niño Gutiérrez
Javier Saldaña Almazán
(Coordinadores)

Relaciones públicas y comunicación estratégica. Una visión académico-estudiantil desde los estudios de posgrado
Neysi Palmero Gómez
(Coordinadora)

La Policía Comunitaria, una mirada desde el sur
Olivia Elizabeth
Álvarez Montalván
Bladimir Sierra Remigio
(Coordinadores)

Un viaje a los sótanos de la dictadura. La guerra sucia contra el MIR
Héctor Sandoval Torres

El voto a distancia. Derechos políticos, ciudadanía y nacionalidad. Experiencias locales
Víctor Alejandro Espinoza Valle
(Coordinador)



LOS JÓVENES, ¿UN MUNDO APARTE? EDUCACIÓN, DESEMPLEO Y VIOLENCIA EN EL MÉXICO CONTEMPORÁNEO



LOS JÓVENES, ¿UN MUNDO APARTE? EDUCACIÓN, DESEMPLEO Y VIOLENCIA EN EL MÉXICO CONTEMPORÁNEO

Olivia Leyva Muñoz
Juan Russo
Edilberto Gallardo Valente
(Coordinadores)



Otros títulos de la colección Eón Sociales:

Participación política de jóvenes guerrerenses
Olivia Leyva Muñoz

Democracias y ciudadanías en América Latina. Ensayos en honor de Francisco Delich
Juan Russo (Editor)

El delito de la trata de menores en México
Eduardo De La Cruz Díaz
Smirna Romero Garibay
Miguel Ángel Parra Bedrán
José Jaime Torres Rodríguez
Dellanira Millán Casas

El sistema de justicia de los pueblos indígenas en el estado de Guerrero
Eduardo De La Cruz Díaz
Nancy Bravo Gómez
Smirna Romero Garibay
Miguel Ángel Parra Bedrán

El dulce en el México del siglo XIX
Juan Gerardo Guía Zaragoza

La educación en el estado de Guerrero. El huevo de la serpiente
Marco Antonio Morales Tejeda

La participación ciudadana, esencia de la gobernanza urbana. Un análisis desde el presupuesto participativo en la Ciudad de México
Lourdes Marquina Sánchez
Miguel Moreno Plata
(Coordinadores)

La educación sitiada. Entre la política y el mercado
José Carlos Buenaventura
(Coordinador)

Los jóvenes, ¿un mundo aparte? Educación, desempleo y violencia en el México contemporáneo

Olivia Leyva Muñoz
Juan Russo
Edilberto Gallardo Valente
(Coordinadores)



Primera edición: junio 2019

ISBN UAGro: 978-607-9440-73-2

ISBN Eón: 978-607-8559-92-3

© Ediciones y Gráficos Eón, S.A. de C.V.
Av. México-Coyoacán, núm. 421
Colonia Xoco, Delegación Benito Juárez
México, D.F., C.P. 03330
Tels.: 56 04 12 04 y 56 88 91 12
administracion@edicioneon.com.mx
www.edicioneon.com.mx

Obra evaluada por pares académicos

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

Índice

Presentación	9
Jóvenes y ciudadanía en América Latina: recursos, capacidades y participación <i>Juan Russo</i>	11
Manifestaciones de ciudadanía en jóvenes rurales <i>Olivia Leyva Muñoz</i>	27
Responsabilidad social en jóvenes de dos universidades mexicanas: efecto de la intervención curricular <i>Oliverio Cruz Mejía</i> <i>Pilar Ester Arroyo López</i>	43
Candidaturas independientes: espacio para el ejercicio de la ciudadanía política <i>Edilberto Gallardo Valente</i> <i>Ana María Cárabe López</i>	57
Jóvenes, democratización y espacio público: procesos emergentes y discusiones abiertas <i>Gabriel A. Corral Velázquez</i>	71
Justicia cívica e itinerante en materia de adolescentes <i>Brenda Judith Saucedo Villeda</i>	79
El rol de los jóvenes en la narcocracia mexicana <i>Danielle Strickland</i>	97
Análisis de la narcocultura entre los jóvenes mexicanos. Reflexiones desde la economía conductual y la ecología del comportamiento <i>Jacobo Herrera Rodríguez</i> <i>Daniel Tagle Zamora</i> <i>Nelson Portillo</i>	119

Juvenicidio: un concepto para el análisis sobre la precarización social juvenil <i>Rosa Icela Robles Jiménez</i>	133
Los jóvenes frente al desempleo: el desafío de pasar a la acción <i>Mayra Adriana Bravo Organis</i>	149
Empleo precario en jóvenes. Estudio de caso para el sector de comercio al por menor en Chetumal, Quintana Roo <i>Diana Gabriela Tapia Hernández</i> <i>Miguel Ángel Barrera Rojas</i>	163
El impacto de la Beca Salario en jóvenes del nivel superior en el estado de Morelos. Un estudio de caso <i>Joel Ruiz Sánchez</i>	189
Educación e información en la sociedad red y los jóvenes de la Universidad Autónoma de Guerrero, UAGro <i>Israel Herrera Miranda</i>	205
Los jóvenes y el uso de las TICs en el proceso de tutorías académicas <i>Porfirio Leyva Muñoz</i> <i>Pedro González Ramírez</i>	221
Las mujeres STEM, un primer acercamiento a la medición del fenómeno <i>Claudia Alejandra Hernández Herrera</i>	237
Vínculo generacional entre abuelos y nietos adolescentes: un campo de problemáticas a dilucidar especialmente en el caso de los grupos indígenas <i>George Leeson</i> <i>Erika Carcaño Valencia</i> <i>Alejandro Klein</i>	261

PRESENTACIÓN

En los últimos años, hemos sido testigos de un creciente involucramiento de los jóvenes en el ámbito político en diversas partes del mundo, que ha tenido como consecuencia cambios de gran envergadura, como ocurrió con la Primavera árabe en 2010. A pesar de la desconfianza que los jóvenes han expresado hacia las estructuras de representación política tradicionales, frecuentemente encabezan acciones en defensa de los derechos humanos y han hecho suyos clamores de libertad e igualdad, algunas veces empleando los canales institucionales y, en otros casos, generando movimientos sociales con nuevas formas de expresión y movilización.

El presente estudio tiene como objetivo profundizar en el análisis de aspectos de la diversidad práctica y conceptual de los jóvenes en el México contemporáneo, prestando atención a las expresiones juveniles, así como a las difíciles problemáticas que enfrentan, tales como la violencia, el desempleo y el acceso a la educación. Por ello, la ciudadanía y su contraparte, la subciudadanía, es decir los derechos jurídicos formales negados en la práctica, así como el modo en que los jóvenes inciden en la construcción de una sociedad con mejor democracia y participación son motivo de reflexión en este libro.

Esta compilación es el resultado de un esfuerzo colectivo del Cuerpo Académico “Cultura política y conflictos sociales”, de la Universidad Autónoma de Guerrero, en coordinación con el Cuerpo Académico “Sociedad, cultura y política”, de la Universidad de Guanajuato; también participan académicos del Sistema Nacional de Investigadores que laboran en instituciones hermanas que trabajan dicha temática, como la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMEX), el Instituto Tecnológico de Monterrey Campus Toluca, la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM), la Universidad de Quintana Roo (UQR), la Universidad Autónoma de Nuevo León

10 • *Los jóvenes, ¿un mundo aparte?...*

(UANL), el Instituto Politécnico Nacional (IPN), la Universidad Pedagógica Nacional, Guadalajara, entre otras.

Analizar a los jóvenes contemporáneos en el contexto político, en una sociedad tan compleja como la mexicana, supone hacer frente a cuestiones de diversa índole: ¿qué tipo de ciudadanos son los jóvenes contemporáneos? ¿Cuál es la calidad de la ciudadanía en jóvenes rurales? ¿Cómo adoptan los jóvenes la responsabilidad social desde la formación universitaria? ¿Las candidaturas independientes son una opción para los jóvenes que desconfían de la política? Por otra parte, resulta insoslayable en el México de hoy visibilizar las acciones de violencia que permean entre los jóvenes. Así, los autores de los distintos capítulos reflexionan sobre diversos problemas que enfrentan los adolescentes, las consecuencias de la violencia estructural y del crimen organizado, las características de la narcocultura como bien de consumo y el juvenicidio. Se invita así al lector a analizar los escenarios adversos que enfrentan los jóvenes en detrimento de la calidad de la ciudadanía.

Por último, se consideran problemáticas de carácter económico que enfrentan los jóvenes relacionadas con el acceso a la educación. En estos capítulos las reflexiones se centran en analizar si un modelo integral de emprendimiento es viable para la generación de oportunidades de autoempleo, si las situaciones del entorno refuerzan la precariedad laboral, sobre el impacto de los programas de becas en la formación universitaria, si los jóvenes pueden fomentar la inclusión social a través de la alfabetización informacional como una actividad de extensión universitaria, si las tecnologías de la información y comunicación también pueden constituir una forma proactiva de brindar acompañamiento escolar, sobre la influencia del género en la elección de una profesión, así como el vínculo social y emocional que mantienen los jóvenes con sus ancestros.

De este modo, esta obra pretende constituir en conjunto una profunda reflexión sobre las diversas expresiones, individuales y colectivas de los jóvenes para incidir en la construcción de la democracia en México.

Olivia Leyva
Juan Russo
Edilberto Gallardo

RESPONSABILIDAD SOCIAL EN JÓVENES DE DOS UNIVERSIDADES MEXICANAS: EFECTO DE LA INTERVENCIÓN CURRICULAR

*Oliverio Cruz Mejía**
*Pilar Ester Arroyo López***

Introducción

La responsabilidad social (RS) corporativa reconoce la interdependencia entre la sociedad y las empresas privadas. Actualmente, la responsabilidad social se identifica como mecanismo crítico para atender problemas sociales persistentes a partir de la participación y colaboración activa de empresas, gobierno, organizaciones no-gubernamentales y asociaciones civiles. Los sectores gubernamentales, empresariales y educativos identifican como una buena práctica la inclusión de políticas de responsabilidad social en sus planes estratégicos. Es así como el concepto de responsabilidad social corporativa ha ganado reconocimiento como un enfoque que contribuye a la competitividad de la empresa y promueve un modelo de negocios en el cual se integran los objetivos económicos tradicionales de la empresa, con objetivos sociales y de cuidado al medioambiente.¹

Si bien la RS se ha adjudicado principalmente a las grandes empresas bajo el argumento de que cuentan con los recursos suficientes para implementar acciones sociales y pro-ambientales, la responsabilidad social empresarial (RSE) incumbe a todas las organizaciones, incluyendo a las universidades. El término responsabilidad social

* Profesor investigador en la Universidad Autónoma del Estado de México. Doctor en Ciencias Administrativas, Universidad de Lancaster, Reino Unido. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel I.

** Profesora investigadora en la EGADE Business School del Tecnológico de Monterrey. Doctora en Administración, Tecnológico de Monterrey/Universidad de Texas, Austin. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel II.

¹ Michael E. Porter y Mark R. Kramer. "The link between competitive advantage and corporate social responsibility", *Harvard Business Review*, vol. 84, núm. 12, 2006, pp. 78-92.

universitaria (RSU) comprende dos aspectos: el primero corresponde a los procesos de gestión interna de la universidad donde debe procurarse la transparencia y rendición de cuentas de los procesos institucionales que garanticen la vida democrática y justa dentro de la universidad. El segundo se refiere a asegurar que los estudiantes universitarios desarrollen, a la par de sus conocimientos y habilidades disciplinares, una conciencia civil, ética y ambiental que los habilite como ciudadanos activos dentro de un contexto de sociedad sustentable.

El presente trabajo presenta un estudio acerca de cómo el segundo aspecto de la RSU es atendido por estas instituciones. Para ello se contrasta el sentido de responsabilidad social de dos grupos de universitarios. El primero ha sido familiarizado e inducido a realizar prácticas de responsabilidad social mediante la inclusión de cursos y actividades de enseñanza-aprendizaje en sus asignaturas, con el objetivo de fomentar y formar su responsabilidad social. El segundo grupo de universitarios cursa estudios en una institución que ha hecho explícito en su misión el desarrollo de una responsabilidad social, pero que no ha incluido en su currículo asignaturas dirigidas a desarrollarla.

Marco conceptual de la responsabilidad social y responsabilidad social universitaria

Navarro² argumenta que la RSE es la respuesta voluntaria de una organización ante las demandas de la comunidad donde opera y de la sociedad en general. Herrera³ propone que la RSE es el compromiso organizacional para contribuir con el desarrollo, bienestar y mejoramiento de la calidad de vida de sus empleados y la comunidad en general. Esto implica que las decisiones organizacionales toman en consideración las consecuencias que tienen sobre todos sus copartícipes (*stakeholders*) tanto internos (accionistas y empleados) como externos (proveedores, consumidores, sociedad en general y medio ambiente). La adopción de una estrategia de responsabilidad social en las universidades, al igual que para cualquier organización, implica aceptar voluntariamente la obligación de contribuir al bienestar social considerando las expectativas de todos sus copartícipes: a) los externos que serían los padres de familia, empleadores, instituciones que le aportan fondos, sociedad y medio ambiente y b) los internos esto es estudiantes, facultad, administrativos y staff.⁴

La RSU se refiere a la ideología universitaria en cuanto a aplicar principios éticos e involucrarse con otras organizaciones para apoyar el desarrollo social, económico,

² Navarro. *Responsabilidad social corporativa: teoría y práctica*. ESIC, 2008.

³ H. M. Herrera. "El marco ético de la responsabilidad social empresarial", Pontificia Universidad Javeriana, 2005.

⁴ I. M. Yob. "Cultural Perspectives on Social Responsibility in Higher Education", *Higher Learning Research Communications*, vol. 5, núm. 2, 2016, pp. 1-21.

técnico y ambiental de la comunidad local y la sociedad en general. Esto se realiza a través de una administración responsable de la educación, un diálogo interactivo con la sociedad y de un conocimiento transformacional que promueva el desarrollo humano sostenible mediante la educación, la docencia, la provisión de servicios técnicos y la investigación.⁵ La educación en general se considera un mecanismo esencial para diseñar estrategias sostenibles que atiendan a las problemáticas económicas, sociales y ambientales que se presentan tanto a nivel regional como nacional, así como ofrecer un currículo que garantice la adquisición de competencias transversales en ética y ciudadanía, a través de cursos formales y del diseño experiencias prácticas que fomenten en los estudiantes un sentido de responsabilidad social.⁶

Ruiz Corbella y Bautista Cerro Ruiz⁷ argumentan que toda institución universitaria deberá atender a su RSU considerando cuatro elementos: campus responsable, gestión social del conocimiento, formación profesional y ciudadana y participación social. En cuanto al primer tema, se indica que las universidades deberían fomentar las prácticas éticas y democráticas entre sus integrantes, así como asumir su compromiso con el desarrollo sustentable. Respecto a la gestión social del conocimiento, la universidad tendría que asumir el compromiso de difundir y aplicar el conocimiento que genera en la solución de problemas socioeconómicos, así como facilitar el acceso del conocimiento a grupos en desventaja social, por ejemplo a través de becas. En lo referente al tema de formación profesional y ciudadana, los autores citados destacan que en particular en las escuelas de negocios de las universidades españolas se ha ido incrementando el número de cursos sobre temas de RSE, responsabilidad social individual y ciudadanía, tanto a nivel licenciatura como posgrado. También se resalta el incremento en el número de proyectos y artículos de investigación sobre temas de responsabilidad social corporativa. Finalmente, la participación social se incrementa al complementar la información/educación sobre temas de ética, hipoteca social y desarrollo sostenible con la propuesta y participación de actividades sociales, ya sea promovidas por la propia universidad o en colaboración con otras instituciones que fortalezcan la conciencia social y el actuar éticamente en la comunidad universitaria. Tres de estos temas coinciden con los cuatro considerados en el marco de referencia para la RSU de la Asociación de Universidades de las Naciones del Sureste de Asia (ASEAN): una vida universitaria que promueva la responsabilidad social orientada a la problemática social local (campus responsable), enseñanza-aprendizaje, investigación y servicios con contenidos de RSE (formación) y el involucramiento con la

⁵ S. H. Chen, J. Nasongkhla y J. A. Donaldson. "University Social Responsibility (USR): Identifying an ethical foundation within higher education institutions", *The Turkish Online Journal of Educational Technology*, vol. 14, núm. 4, 2015, pp. 165-172.

⁶ N. M. Evia Alamilla, R. Echeverría-Echeverría, C. D. Carrillo-Trujillo y R. Quintal-López. "Ciudadanía: Análisis de algunos elementos del modelo de Responsabilidad Social Universitaria en una universidad pública", *Revista CS*, núm. 23, 2017, pp. 77-104.

⁷ M. Ruiz Corbella y M. J. Bautista Cerro Ruiz. "La responsabilidad social en la Universidad Española", *Teoría Educativa*, vol. 28, núm. 1, 2016, pp. 159-188.

comunidad. El cuarto tema expuesto por la ASEAN se refiere a una administración y gobierno universitario alineado con las prácticas de RSU.

Evia Alamilla *et al.*⁸ establecen que una forma de articular la educación o formación ciudadana, también denominada ciudadanía activa, es a través de la introducción de cursos que presenten y lleven a reflexionar sobre los principios del desarrollo humano, social, económico, político y cultural. Sin embargo, la formación ciudadana necesita superar el dominio cognitivo y propiciar la práctica activa y la adquisición de competencias y aptitudes para el análisis crítico de los problemas sociales y el reconocimiento de la necesidad de actuar al respecto. Tradicionalmente, la formación ciudadana se cubría en asignaturas como Civismo y Ética a nivel básico. Pero, actualmente, la necesidad de una educación cívica se extiende al nivel medio superior y superior, ya que en estos niveles el estudiante tiene más oportunidades de participar voluntariamente en actividades sociales que él mismo defina. A partir del análisis del caso de una universidad pública, los autores citados remarcan la necesidad de aterrizar la teoría en actividades prácticas que ayuden a la comprensión de las exigencias y necesidades de la comunidad y la sociedad, así como a la deliberación de cómo, a partir del ejercicio y desempeño de una profesión, se puede contribuir al mejoramiento del entorno. Queda, por tanto, abierta la interrogante de si los programas, proyectos y mecanismos de acercamiento a la problemática social que han implementado las universidades han logrado sensibilizar a los universitarios sobre las necesidades sociales y desarrollar su sentido de responsabilidad social.

Chen *et al.*⁹ citan varios estudios que han evaluado la influencia de la realización de proyectos sociales o pro-cuidado del ambiente sobre la práctica de una responsabilidad social universitaria. Una de las conclusiones más relevantes es que los proyectos sociales internos, esto es en los que participan estudiantes o que involucran a actores internos, y que representan retos para la mejora social o ambiental, son los que tienen la mayor influencia en el desarrollo de competencias de responsabilidad social en la universidad. Por su parte, Yob¹⁰ explora por qué y para qué los integrantes de la facultad y los administrativos de universidades en diferentes países utilizan el aprendizaje experiencial para conectar a los estudiantes con los problemas socioambientales de su entorno. En cuanto a motivaciones, este autor concluye que un sentido de responsabilidad, sea moral, política o nacionalista, aunado a un sentido de altruismo para dedicar tiempo y trabajo a mejorar la situación de grupos en desventaja, es determinante para involucrar a los estudiantes en acciones sociales. En cuanto a qué esperan lograr fa-

⁸ N. M. Evia Alamilla, R. Echeverría Echeverría, C. D Carrillo Trujillo y R. Quintal López. “Ciudadanía: Análisis de algunos elementos del modelo de Responsabilidad Social Universitaria en una universidad pública”, *Revista CS*, núm. 23, 2017, pp. 77-104.

⁹ S. H. Chen, J. Nasongkhla y J. A. Donaldson. “University Social Responsibility (USR): Identifying an ethical foundation within higher education institutions”, *The Turkish Online Journal of Educational Technology*, vol. 14, núm. 4, 2015, pp. 165-172.

¹⁰ I. M. Yob. “Cultural Perspectives on Social Responsibility in Higher Education”, *Higher Learning Research Communications*, vol. 5, núm. 2, 2016, pp. 1-21.

cultad y administrativos de universidades en países desarrollados con estas acciones, el autor concluye que la expectativa es garantizar la equidad y la justicia social para todos. En países en transición, la meta es establecer las bases para un mejor futuro en el cual el empoderamiento y el servicio comunitario incrementen la percepción de autoeficacia del estudiante en cuanto a que puede contribuir efectivamente a resolver la problemática social.

El estudio de Droms y Stephen¹¹ evalúa en específico el efecto que la introducción de cursos que enfatizan la responsabilidad social y la ética tienen sobre las percepciones de los estudiantes de la universidad norteamericana de Butler en cuanto a que las organizaciones deben formalizar su responsabilidad social corporativa. El estudio concluye que el nivel de responsabilidad social de los universitarios, robustecido a través de los cursos sobre el tema, ya sea teóricos o basados en aprendizaje activo, influye en las intenciones de los estudiantes por participar en actividades comunitarias y ejercer su ciudadanía social. Además de diferencias significantes en género (las mujeres tienen un mayor sentido de responsabilidad social), el estudio establece que los universitarios internalizan los valores éticos y sociales a diferentes edades y que en la medida en que son expuestos a más cursos o actividades sociales, su compromiso social y ciudadano se incrementa, es decir hay un efecto acumulado positivo de los cursos en RS, ética y afines.

El objetivo de este trabajo es explorar si la inclusión de cursos formales en ética y ciudadanía en el currículum de una universidad, aunada a la realización de actividades académicas con orientación social y/o ambiental, tiene un efecto significativo en las percepciones de responsabilidad social interna de los universitarios, su compromiso con el desarrollo socioeconómico de su comunidad y el desarrollo sostenible. Para ello se comparan las apreciaciones de estudiantes de dos universidades, ambas han declarado en su misión su compromiso social, pero en la primera se han incorporado cursos obligatorios de ética y ciudadanía para estudiantes y profesores, además de actividades de emprendimiento social. Mientras que en la segunda este tipo de actividades están circunscritas al cumplimiento del servicio social obligatorio en las universidades mexicanas, sin haberse integrado asignaturas directamente alineadas con el cumplimiento de promover la responsabilidad social de los estudiantes.

Método

La primera fase de la metodología fue la identificación de dos universidades con un currículum distintivo en temas de responsabilidad social. De las dos universidades elegidas para este estudio, la primera (identificada como UNI1) se seleccionó porque desde 2015 ha incluido en el currículum de todas sus licenciaturas al menos un curso

¹¹ C. Droms y A. K. Stephen. "Examining the effectiveness of social responsibility courses in higher education", *Journal of Learning in Higher Education*, vol. 11, núm. 2, 2015, pp. 15-21.

de ética y ha promovido la inserción de actividades con enfoque social (por ejemplo, asesoría a emprendedores sociales a través de una incubadora social, actividades de aprendizaje-servicio como el apoyo a escuelas en el desarrollo de talleres de prevención de obesidad y sobrepeso, recuperación de basura electrónica y reforestación). Asimismo, la facultad de tiempo completo de esta universidad está obligada a acreditar cursos de ciudadanía e incorporar alguna actividad educativa dentro de sus asignaturas en la cual se resalten principios éticos o se discutan, propongan o implementen soluciones a problemas sociales. En el caso de la segunda universidad (identificada como UN12) la rectoría de la misma ha declarado en su misión ejecutar políticas de responsabilidad social, pero sin que esta declaración implique la introducción de asignaturas o actividades explícitas en los planes curriculares. El programa de tutoría universitario, sin embargo, prevé que a discreción del tutor se puedan incluir actividades de formación social y responsabilidad con el medio ambiente y ejercicio de la profesión, sin ser actividades obligatorias.

La segunda etapa de la metodología consistió en diseñar un multiescala para evaluar el nivel de RSIU, la cual se derivó de las escalas de autoimportancia de la identidad y conducta moral desarrollada y validada por Aquino y Reed¹² y de la escala propuesta por De la Calle *et al.* 2008.¹³ La primera escala es más genérica ya que se centra en la importancia asignada a la identidad moral, mientras que la segunda es más específica al tema de responsabilidad social dentro del contexto universitario. La escala propuesta por De la Calle *et al.* 2008¹⁴ considera que la responsabilidad social del universitario es un concepto multidimensional que incluye: i) la afirmación del compromiso individual para con los demás; ii) la afirmación de valores comunitarios; iii) la formación de una conciencia social; iv) el reconocimiento de la realidad social de otros grupos sociales, y v) el planteamiento del ejercicio profesional desde una perspectiva de compromiso social. Los autores de la escala evaluaron su fiabilidad y realizaron una validación facial y de contenido, concluyendo que la escala requiere de revisión adicional en algunos de sus reactivos para que pueda utilizarse en varios contextos, debido a que involucra conceptos no-familiares o que se asocian a vivencias (por ejemplo, cursado asignaturas en RSE) que no todos los estudiantes han tenido. Asimismo, varios de los reactivos fueron juzgados por los expertos como redundantes o poco vinculados con los otros que integran una misma dimensión. Dadas estas observaciones, la escala de 30 reactivos fue adaptada y resumida por los autores de este trabajo y validada por dos investigadores en temas de RSE. El ajuste de la escala consideró las motivaciones que, se reporta, llevan a los estudiantes a involucrarse en

¹² K. Aquino y A. I. Reed, "The self-importance of moral identity", *Journal of Personality and Social Psychology*, vol. 83, núm. 6, 2002, pp. 1423-1440.

¹³ C. De la Calle Maldonado de Guevara, J. M. García-Ramos, P. Giménez-Armentia y M. Ortega de la Fuente. "Validación y medida de la responsabilidad social en la universidad", *Revista Complutense de Educación*, vol. 19, núm. 2, 2008, pp. 385-404.

¹⁴ *Ibid.*, pp. 385-404.

acciones de responsabilidad social: expresión de valores, reconocimiento, interacción social, desarrollo profesional integral, experimentar nuevas experiencias y la reciprocidad con otros.¹⁵ La multiescala simplificada de RSIU consiste de 15 reactivos en una escala Likert de 5 categorías.

En una tercera fase de la metodología, la escala de RSIU fue aplicada a un grupo de 60 estudiantes, 30 de cada una de las dos universidades seleccionadas. Este tamaño de muestra cuadruplica el número de reactivos de la escala y es el tamaño de muestra recomendado para la aplicación del análisis factorial exploratorio (AFE) que se realizó para verificar la multidimensionalidad del concepto de RSIU¹⁶ y construir puntajes agregados (scores o variates) que se contrastaron mediante la aplicación de la prueba t-Student para dos muestras independientes. Dado que cada muestra (universidad) excede el límite de 25 datos, se satisfacen los criterios estadísticos requeridos para el uso de este estadístico de prueba. Los estudiantes fueron elegidos al azar, bajo el único criterio de inclusión de que fueran estudiantes de quinto semestre en adelante, criterio que se impuso dado el efecto acumulado reportado por Droms y Stephen,¹⁷ que sugiere que en estudiantes muy jóvenes no se ha reafirmado o asimilado la RSIU y también porque los cursos de ética obligatorios en la UNIL se cursan a partir de la mitad de la carrera.

Resultados

El primer análisis estadístico aplicado a los datos fue un análisis factorial exploratorio. Se construyó el gráfico de sedimentación correspondiente para establecer el número de factores a extraer. La solución en tres factores explica el 51.37% de la varianza, lo cual es un porcentaje apropiado para el caso de escalas que miden percepciones y actitudes de los individuos; además, los valores característicos de los tres factores son superiores a la cota recomendada de 1.0.¹⁸ Todas las comunalidades exceden el límite establecido de 0.20, excepto en el caso del reactivo 7 (“las actividades que se realizan en mi universidad me llevan a recapacitar sobre no ser indiferente a lo que sucede en mi entorno social”), el cual podría ser considerado para eliminación en posteriores estudios si se verifica su baja asociación interna con el resto de los reactivos.

¹⁵ I. M. Yob. “Cultural Perspectives on Social Responsibility in Higher Education”, *Higher Learning Research Communications*, vol. 5, núm. 2, 2016, pp. 1-21.

¹⁶ J. F. Hair, Jr., R. E. Anderson, R. L. Tatham y W. C. Black. *Análisis Multivariante*, 5a. ed. México: Prentice-Hall, 1999.

¹⁷ C. Droms y S. A. K. Stephen. “Examining the effectiveness of social responsibility courses in higher education”, *Journal of Learning in Higher Education*, vol. 11, núm. 2, 2015, pp. 15-21.

¹⁸ J. F. Hair, Jr., R. E. Anderson, R. L. Tatham y W. C. Black. *Análisis Multivariante*, 5a. ed. México: Prentice-Hall, 1999.

Después de aplicar rotación Varimax, se obtuvieron las cargas rotadas que se reportan en la Tabla 1. A partir del agrupamiento de los reactivos, se hizo la identificación de las dimensiones del concepto RSIU usando como referente las dimensiones propuestas por De la Calle *et al.*¹⁹ Dado que la escala empleada fue una simplificación de la multiescala sugerida por estos autores, la reducción a tres dimensiones resulta adecuada.

Tabla 1
Matriz de cargas rotada para la multiescala de responsabilidad social universitaria individual

<i>Reactivo</i>	<i>Factor1</i>	<i>Factor2</i>	<i>Factor3</i>	<i>Comunalidad</i>
1. Puesta en práctica de mi capacidad de servicio.	0.654	-0.079	-0.502	0.686
2. Comprobar que se aporta al bien común.	0.579	0.419	-0.557	0.716
3. Mirada abierta hacia los otros.	0.289	0.593	-0.099	0.444
4. Un sentido propio de mi responsabilidad social.	0.029	0.624	0.313	0.489
5. Reflexionar sobre cómo aportar para los otros.	0.500	-0.126	0.594	0.619
6. Sentirse privilegiado por ser universitario.	-0.142	0.656	-0.186	0.486
7. No ser indiferente a problemas de mi entorno.	0.074	-0.125	0.399	0.180
8. Contribuir a la solución problemas sociales.	0.473	0.080	0.009	0.230
9. Actividades concretas para un cambio social.	-0.003	0.079	-0.643	0.420
10. Interés genuino por contribuir al cambio social.	0.546	0.362	0.037	0.431
11. Competencias ciudadanas.	0.144	0.707	-0.190	0.557
12. Ejercicio profesional ético.	0.241	0.572	0.466	0.602
13. Trabajo profesional y social.	0.560	0.607	-0.004	0.682
14. Contribuir a una sociedad equitativa.	0.618	0.031	-0.143	0.404
15. Comunicar mi perfil ético y de responsabilidad social.	0.761	0.205	0.187	0.656
Varianza	2.9983	2.7668	1.9402	7.7054
% Var	0.1999	0.1845	0.1293	0.5137

Fuente: Elaboración propia.

La distribución de reactivos en diferentes factores confirma la multidimensionalidad del concepto de RSIU, identificándose sus dimensiones como sigue:

- Dimensión 1 (Factor 1): formación de una conciencia social a partir de las asignaturas y experiencias prácticas incorporadas en éstas.
- Dimensión 2 (Factor 2): afirmación de un ejercicio profesional que implica una responsabilidad y compromiso social.

¹⁹ C. De la Calle Maldonado de Guevara, J. M. García Ramos, P. Giménez Armentia y M. Ortega de la Fuente. "Validación y medida de la responsabilidad social en la universidad", *Revista Complutense de Educación*, vol. 19, núm. 2, 2008, pp. 385-404.

- Dimensión 3 (Factor 3): reconocimiento de la problemática social y del diseño de soluciones para atenderla.

La siguiente etapa del análisis consistió en comparar a los dos grupos de estudiantes (UNI1 *versus* UNI2) respecto a su nivel de desarrollo/percepción en cada una de las dimensiones de RSIU previamente identificadas. Para ello se utilizó la prueba t-Student para datos independientes. Dado que en la UNI1 se han incorporado de forma obligatoria cursos y actividades con enfoque social, las hipótesis estadísticas asociadas se formularon como sigue:

$$H_0: \mu_{UNI_1} - \mu_{UNI_2} = 0 \text{ versus } H_1: \mu_{UNI_1} - \mu_{UNI_2} < 0$$

En la Tabla 2 se reportan los resultados correspondientes; únicamente en la dimensión de “ejercicio profesional responsable” se declararon diferencias significantes entre ambas universidades. En esta dimensión los estudiantes de la UNI1 tienen una percepción al menos 0.099 unidades mejor (sobre una escala de 1-5, donde valores menores indican mayor grado del atributo bajo medición) que la de los estudiantes de la UNI2.

Tabla 2
Comparación entre universidades para las tres dimensiones del concepto
Responsabilidad Social Individual del Universitario

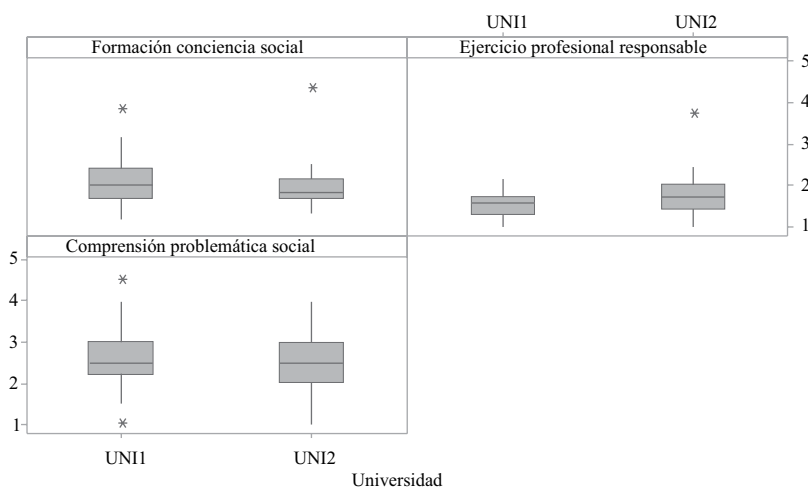
<i>Dimensión</i>	<i>Promedio</i>	<i>Desviación estándar</i>	<i>Prueba t-Student</i>
Formación de una conciencia social.	UNI1 = 2.051 UNI2 = 1.978	UNI1 = 0.631 UNI2 = 0.547	t = 0.47 (58) P = 0.681
Ejercicio profesional responsable.	UNI1 = 1.493 UNI2 = 1.779	UNI1 = 0.309 UNI2 = 0.524	t = -2.55 P = 0.007
Reconocimiento de la problemática social.	UNI1 = 2.603 UNI2 = 2.661	UNI1 = 0.712 UNI2 = 0.700	t = -0.32 P = 0.376

Fuente: Elaboración propia.

Las diferencias declaradas son atribuibles a las asignaturas de Ética y Ciudadanía y a las actividades en implementación progresiva que se han definido en la UNI1 para fortalecer el compromiso con la actuación profesional ética, la participación ciudadana y aplicar el talento profesional al servicio de los demás. Para ello se han formulado proyectos enfocados a resolver problemas en algún sector social que de manera simultánea contribuyan al desarrollo de competencias profesionales y de sentido humano. Sin embargo, estas actividades no han mejorado significativamente la conciencia social ni propiciado el acercamiento a la problemática de comunidades y grupos cercanos a la universidad, como puede apreciarse de los diagramas comparativos que se presentan en la Figura 1.

Figura 1
Gráfico comparativo de Responsabilidad Social Individual Universitaria para
universidades con perfil curricular diferenciado

Diagramas de bloques-líneas comparando dimensiones de responsabilidad social



Fuente: Elaboración propia.

Como lo enfatizan Evia Alamilla *et al.* 2017, se hace necesario un proceso formativo en el cual se considere la transversalidad de la responsabilidad social y ciudadana y se definan mecanismos de monitoreo y retroalimentación para los proyectos con orientación social que garanticen que se están aterrizando los temas presentados en los cursos de ética y cumpliéndose los objetivos de las actividades breves que se han incorporado en las asignaturas de las varias carreras. El reconocimiento de un ejercicio profesional ético y socialmente responsable es indicativo de un primer avance, pero las actividades promovidas por la UNI1 no han llevado a los estudiantes a sentir que están contribuyendo realmente al cambio social ni logrando una comprensión de los problemas sociales de su entorno que les permitan contribuir efectivamente a su solución. La dimensión de “conciencia social”, en particular, parece estar siendo fomentada desde la perspectiva personal del universitario.

Discusión o conclusiones

Los resultados de este trabajo contribuyen a entender cómo los estudiantes universitarios definen su rol como profesionistas y ciudadanos comprometidos con el bien co-

mún a partir de la construcción y asimilación de su responsabilidad social individual. El estudio también permite identificar los tres elementos o dimensiones centrales que forman del concepto de responsabilidad social individual del universitario/a.

En específico, el reconocimiento de un ejercicio profesional responsable se construye y fomenta partir de las asignaturas y experiencias prácticas incorporadas en éstas. La contribución que hacen los cursos y actividades de enseñanza-aprendizaje a este elemento o dimensión particular de la RSIU refuerza la idea de Droms y Stephen 2015²⁰ de que la instrucción a través de cursos sobre el tema, tanto de tipo conceptual-teórico como de aprendizaje activo, afectan favorablemente las intenciones de los estudiantes por intervenir en actividades comunitarias y ser partícipes en una ciudadanía social. La aceptación de los universitarios de que el ejercicio profesional implica una responsabilidad y compromiso social confirma las ideas de Chen *et al.*,²¹ quienes proponen que la realización de actividades con orientación social promovidas en la universidad incentivan y fortalecen un diálogo interactivo de los universitarios con la sociedad y aportan a un conocimiento transformacional que promueva el desarrollo humano sostenible.

Respecto a las otras dimensiones del concepto de RSIU, la instrucción formal no se encuentra que contribuya a consolidar la conciencia social ni el reconocimiento de la problemática social y el diseño de soluciones para atenderla. En este sentido, Muñoz²² argumenta que la amplia crisis socioambiental a nivel global puede ser amainada a través de cursos transversales en el currículum que contribuyan al pensamiento crítico y que lleven a los estudiantes al análisis de la realidad de su entorno social y a la consecuente propuesta de soluciones. Nuevas experiencias didácticas deberán ser diseñadas para el desarrollo de competencias éticas y ciudadanas transversales.

El hecho de que en el análisis comparativo de las dos universidades únicamente se hayan encontrado diferencias significativas entre ellas en la dimensión de ejercicio profesional responsable favorece la propuesta de introducir asignaturas de Ética y Ciudadanía, así como de actividades prácticas en el currículum universitario. Sin embargo, la conciencia social está relativamente bien desarrollada (promedios de 2.0 unidades sobre la escala empleada) en los universitarios, hayan o no participado en cursos y actividades con orientación social. Esto podría ser un indicio de que la responsabilidad social es resultado de un proceso de socialización en el cual la universidad es sólo uno de los agentes de influencia para el estudiante, siendo la interacción con su entorno y la forma de pensar, sentir y actuar de todos los grupos sociales del universitario los que le llevan a definir cómo participar en la solución de

²⁰ C. Droms y S. A. K. Stephen. "Examining the effectiveness of social responsibility courses in higher education", *Journal of Learning in Higher Education*, vol. 11, núm. 2, 2015, pp. 15-21.

²¹ S. H. Chen, J. Nasongkhla y J. A. Donaldson, "University Social Responsibility (USR): Identifying an ethical foundation within higher education institutions", *The Turkish Online Journal of Educational Technology*, vol. 14, núm. 4, 2015, pp. 165-172.

²² G. Muñoz. "Principales tendencias y modelos de la educación ambiental en el sistema escolar", *Revista Iberoamericana de Educación*, vol. 11, 1996, pp. 13-74.

los problemas de su comunidad y país.²³ Esta apreciación es reconocida por Lickona,²⁴ quien argumenta que en la construcción de valores los individuos requieren del efecto conjunto de una instrucción escolarizada pero complementariamente, de un entorno formativo en casa o en el medio social del individuo en donde se practiquen los conceptos de compromiso comunitario, democracia y bien común.

Referencias

- Aquino, K. y All Reed. "The self-importance of moral identity", *Journal of Personality and Social Psychology* 83 (6) (2002): 1423-1440.
- Carbonero, M. A., L. J. Martín-Antón, L. Otero y E. Monsalvo. "Program to Promote Personal and Social Responsibility in the Secondary Classroom", *Frontiers in Psychology* 8 (2017): 809-813.
- Chen, S. H., J. Nasongkhla y J. A. Donaldson. "University Social Responsibility (USR): Identifying an ethical foundation within higher education institutions", *The Turkish Online Journal of Educational Technology* 14 (4) (2015): 165-172.
- De la Calle-Maldonado de Guevara, C., J. M. García-Ramos, P. Giménez-Armentia y M. Ortega-de la Fuente. "Validación y medida de la responsabilidad social en la universidad", *Revista Complutense de Educación* 19 (2) (2008): 385-404.
- Droms, C. y S. A. K. Stephen. "Examining the effectiveness of social responsibility courses in higher education", *Journal of Learning in Higher Education* 11 (2015): 15-21.
- Evía-Alamilla, N. M., R. Echeverría-Echeverría, C. D. Carrillo-Trujillo y R. Quintal-López. "Ciudadanía: Análisis de algunos elementos del modelo de Responsabilidad Social Universitaria en una universidad pública", *Revista CS Facultad de Derecho y Ciencias Sociales Universidad ICESI* 23 (2017): 77-104.
- Hair, J. F. Jr., R. E. Anderson, R. L. Tatham y W. C. Black. *Análisis Multivariante*. México: Quinta, 1999.
- Herrera, H. M. "El marco ético de la responsabilidad social empresarial", Pontificia Universidad Javeriana, 2005.
- Lickona, T. "Educating for character: How our schools can teach respect and responsibility", Bantam, 2009.
- Muñoz, G. "Principales tendencias y modelos de la educación ambiental en el sistema escolar", *Revista Iberoamericana de Educación* 11 (1996): 13-74.
- Navarro, G. F. *Responsabilidad Social Corporativa: Teoría y Práctica*. ESIC, 2008.

²³ M. A. Carbonero, L. J. Martín Antón, L. Otero y E. Monsalvo. "Program to Promote Personal and Social Responsibility in the Secondary Classroom", *Frontiers in Psychology*, vol. 8, 2017, pp. 809-813.

²⁴ T. Lickona. *Educating for character: How our schools can teach respect and responsibility*. Bantam, 2009.

- Porter, Michael E. y Mark R. Kramer. "The link between competitive advantage and corporate social responsibility", *Harvard Business Review* 84 (12) (2006): 78-92.
- Ruiz-Corbella, M. y M. J. Bautista-Cerro Ruiz. "La responsabilidad social en la Universidad Española", *Teoría Educativa* 28 (1) (2016): 159-188.
- Yob, I. M. "Cultural Perspectives on Social Responsibility in Higher Education", *Higher Learning Research Communications* 5 (2) (2016): 1-21.

Los jóvenes, ¿un mundo aparte? Educación, desempleo y violencia en el México contemporáneo, se terminó de imprimir el 29 de julio de 2019, en los talleres de Ediciones Verbolibre, S.A. de C.V., Sur 23 núm. 242, Col. Leyes de Reforma 1ra sección, Iztapalapa, Ciudad de México, C.P. 09310. Tel.: 5640-9185 <edicionesverbolibre@gmail.com>. La edición consta de 1,000 ejemplares.